

INTERPORC

De un 2022 intenso a un 2023...



• *El sector porcino acaba de cerrar un año intenso, 2022, en el que sus empresas tuvieron que adaptarse a dificultades constantes que modificaron varias veces el curso del ejercicio. ¿Sucederá lo mismo en 2023? En todo caso, la actitud del sector porcino debe ser la misma: ser fiel a las características que lo definen.*

Una guerra en Europa que generó una crisis de materias primas mundial y afectó al comercio internacional; subidas inimaginables en los precios de la energía; acentuación en el descenso de consumo de todo tipo de carnes; sequía; vigilancia constante para evitar la llegada de la Fiebre Porcina Africana...

Con esa radiografía del sector porcino en 2022 no es de extrañar que la prevención y la precaución sean dos palabras que se escuchen mucho en el entorno empresarial ante lo que pueda suceder en el año que ha comenzado hace unas semanas.

Sin embargo, desde la Interprofesional del Porcino de Capa Blanca (INTERPORC) se pone el foco en que una

reflexión más pausada porta motivos para la confianza, porque si algo ha demostrado el sector porcino de capa blanca español en 2022 es su capacidad de adaptación a entornos cambiantes y resiliencia ante las dificultades. En un contexto en el que otros sectores económicos se resintieron, todo parece indicar que, a falta de los datos consolidados del último trimestre, la producción volverá a superar los cinco millones de toneladas, lo que mantendrá a España como tercer productor mundial.

En cuanto a las exportaciones, España se consolida como segundo exportador mundial y volverán a estar en torno a los tres millones de toneladas. Una barrera que solo se ha superado una vez, en 2021, y parecía muy difícil volver a acercarse a la misma teniendo en cuenta que 2022 era el año en el que se iba a notar definitivamente en el comercio internacional el esperado descenso de las exportaciones a China debido a la recuperación de la cabaña porcina de ese país tras la epidemia de Peste Porcina Africana (PPA).

Estar cerca de esos tres millones de toneladas, o incluso superarlos, significa dos cosas. Por un lado, que las empresas españolas han sabido aprovechar estos años para establecer posiciones sólidas en China y, con seguridad,



van a mantener una cuota muy importante. Por otro, que la política de diversificación de mercados funciona, lo que ha permitido crecer fuertemente en países importantes y muy competitivos como Filipinas, Corea del Sur o Japón. A esos dos factores hay que unir otros éxitos, como es el hecho de que el sector porcino de capa blanca sigue creando empleo, sobre todo en las zonas rurales; avanza en sostenibilidad al continuar reduciendo las emisiones y el consumo de agua; trabaja enormemente para incrementar la bioseguridad de las instalaciones e invierte decididamente en I+D y en investigaciones sobre calidad de producto.

Todo eso lo ha hecho el sector porcino de capa blanca en 2022 gracias a que ha sido fiel al ADN que ha conformado en los últimos 25 años y que le ha permitido dar el salto que le ha convertido en un ejemplo de ganadería moderna, objeto de estudio en todo el mundo, posicionándose como el tercer sector agroalimentario con mayor contribución a la Producción Final de la Rama Agraria (PFA) de España, además de dar empleo a más de 415.000 personas y de reducir el 47% las emisiones de NH3 por kg de carne producida en los últimos años.

Un modelo que se sustenta en estas siete bases: bienestar animal, desarrollo rural, innovación, internacionalización, profesionalidad, seguridad alimentaria y sostenibilidad.

2023 será otro año de trabajo intenso, con acciones destinadas a defender la imagen y reputación del sector y a desarrollar programas que impulsen avances en sostenibilidad

Y, por supuesto, un modelo que se basa en trabajar con la máxima transparencia y comunicando constantemente la verdad del porcino a la sociedad mediante un mensaje coherente y moderno.

Así es como se consigue superar adversidades y cambios de escenario abruptos como los sufridos en 2022, y por eso el mensaje de INTERPORC para 2023 es muy claro: ser fieles al ADN del sector, porque es el causante del éxito actual y el factor diferenciador que permitirá afrontar cualquier problema que surja.

Por ello, desde la interprofesional también se apunta que 2023 será otro año de trabajo intenso, con numerosas acciones destinadas a seguir defendiendo la imagen y reputación del sector y a desarrollar programas que impulsen avances en sostenibilidad tanto económica, como social y medioambiental.

De este modo, 2023 será un año más en el que el sector porcino y sus profesionales seguirán hablando de temas como bioseguridad, reducción de GEIs y de la huella hídrica, apuesta por el desarrollo del entorno rural y defensa de la llamada España vaciada, bienestar animal y desarrollo del recientemente presentado sello B+, proyectos de economía circular, impacto climático neutro, autosuficiencia energética, soberanía alimentaria, digitalización, seguridad alimentaria, nutrición, salud y calidad de vida... ■

